



→ La papa criolla es uno de los productos favoritos de Rodrigo Octavio Ballesteros. Él, su esposa Alba Lucía Robayo y sus dos hijos, Sara y Cristian, viven de sus cultivos de mora, granadilla, zucchini y de la trucha arcoiris, en Buena Vista (Boyacá).





→ Gladys Campo y Luis Eduardo Palacios llegaron a Santander en 1968. Venían del Valle y Cauca, y se instalaron en la conflictiva zona del Carare Opón.

CAPÍTULO 4

CONDICIONES DE POBREZA Y EL ACCESO A PROGRAMAS SOCIALES DE LOS HOGARES COLOMBIANOS

ADRIANA CAMACHO
ROMÁN D. ZÁRATE.



→ Después de la muerte de su papá, la vida para Daniela Cruz y su hermano Sebastián, ha sido complicada. Viven, con su mamá y su abuelo, de la ganadería y la agricultura en Simijaca (Cundinamarca).

→ 4.1 INTRODUCCIÓN

Colombia ha presentado una reducción sostenida de la pobreza durante la última década, sin embargo su nivel sigue siendo elevado, por esta razón su medición y evaluación resulta ser un tema de primer orden para revisar bajo diferentes fuentes de información e indicadores. Previamente se han utilizado encuestas de corte transversal para hacer mediciones de pobreza y así entender los cambios en calidad de vida de la población colombiana. En este documento se utiliza una encuesta longitudinal, la ELCA, no solo para dimensionar la pobreza de la población de estudio sino también para entender las transiciones de pobreza de un mismo hogar a lo largo del tiempo, entre la primera ronda de la encuesta en 2010 y la segunda ronda en 2013. En el futuro, cuando se cuente con un mayor número de rondas de la encuesta longitudinal, será posible hacer mediciones de movilidad social intergeneracional de tipo panel, que hasta el momento ha sido un análisis imposible de realizar dada la falta de información para ello (Angulo, Azevedo, Gaviria, y Páez, 2012).

Este capítulo busca contrastar la dimensión y las transiciones de pobreza observadas en estos tres años; para tal fin se construyen los siguientes indicadores: gasto per cápita, línea de pobreza (LP), índice de pobreza multidimensional (IPM), índice de riqueza y puntaje Sisbén predicho con base en características del hogar y el algoritmo original de la primera versión.¹ La evaluación de las diferentes medidas de pobreza muestran, de forma consistente con los datos que presentan las fuentes oficiales, que ha existido una reducción de la pobreza considerable en el país a lo largo de este periodo de tiempo. El análisis de los indicadores de pobreza se complementará con un análisis de los cambios en acceso y tenencia de bienes y servicios por parte de la población colombiana en los últimos tres años.

Por otra parte se busca entender si existe una conexión o un patrón que caracterice los cambios de la pobreza con el acceso a programas sociales provistos por el gobierno, las características socio-demográficas del jefe del hogar, o haber estado expuestos a diferentes tipos de choques y su intensidad en medio del periodo de estudio. La ELCA cuenta con un amplio cuestionario que permite identificar si los hogares tienen acceso a los siguientes programas: Familias en Acción, Hogares Comunitarios del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, SENA y la Red Unidos. Los hogares que tienen acceso a estos programas reportan su percepción sobre ellos. Adicionalmente se cuantifica el acceso a servicios de salud como el régimen subsidiado y contributivo por área geográfica. Infortunadamente no se cuenta con información sobre la percepción de los programas de salud.



→ Jennifer García cumplió el objetivo de independizarse. Trabaja estampando camisetas para una importante marca textil en Bogotá. Vive en Ciudad Granada.

4.2. INDICADORES DE POBREZA

Como un primer indicador de calidad de vida se construyen los gastos promedio del hogar por región en los dos periodos de tiempo de la encuesta. Los gastos son calculados a partir de un listado detallado de gasto por ítem que reportan los hogares en la encuesta.² La lista de productos para los cuales se reportan gastos en el área rural es igual en las dos rondas de la encuesta, pero este no es el caso para el área urbana. La comparación de gastos en el área urbana está sujeta a cambios en el cuestionario, debido a que en 2010 la lista detallada de artículos es un poco más agregada que para el 2013 por lo que al ser menos ítems puede subestimar el total de gastos agregados. Para el cálculo del gasto per cápita se excluye el consumo de bie-

nes durables debido a que estos no pueden considerarse como compras recurrentes. Estos cálculos se hacen sobre un total de 4.301 hogares urbanos y 4.131 hogares rurales que permanecen en las dos rondas de la encuesta en sus zonas respectivas, esta restricción se impone con el fin de reducir los posibles problemas de selección que puedan ocurrir por la pérdida de muestra en la segunda ronda.³ Adicionalmente se calculan los gastos a precios de 2013 para poder comparar crecimientos de gasto en términos reales. Teniendo en cuenta estas aclaraciones, en la tabla 4.1 se presentan las magnitudes y el crecimiento real del promedio del gasto per cápita para 2010 y 2013, para los hogares en las distintas regiones dentro del área urbana.

1. El algoritmo de la primera versión es de conocimiento público.

2. Las categorías de ítems con las que se construye el gasto son: alimentos, gastos personales de los miembros del hogar, artículos de aseo del hogar, ropa para los miembros del hogar y gastos anuales del hogar excluyendo compra de bienes durables (muebles, vehículos y bienes raíces).

3. Para los hogares que se dividieron entre 2010 y 2013, se tomó uno de los hogares resultantes encuestados en 2013 elegido aleatoriamente para hacer la comparación con la situación del hogar en el 2010.

TABLA 4.1.

GASTO PER CÁPITA PROMEDIO EN LA ZONA URBANA
(PRECIOS DE 2013).

Región	2010	2013	Cambio porcentual (%)
Atlántica	261.043	387.699	48,52
Oriental	339.617	398.928	17,46
Central	324.183	362.435	11,80
Pacífica	342.424	359.006	4,84
Bogotá	720.310	697.033	-3,23
Total	403.523	454.805	12,71

Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

La información está basada en datos reportados por los hogares de seguimiento que aparecen en las dos rondas.

Específicamente, los hogares en el área urbana han teniendo un incremento en sus gastos per cápita promedio de 12,7 %. Dentro de esta área, la región atlántica es la que ha presentado un mayor crecimiento en gastos de 48,5 %, seguido por la región oriental y central. Los gastos en la ciudad de Bogotá han caído en términos reales en estos tres años. Con el fin de entender el alto crecimiento en los gastos per cápita se revisan algunas características de los hogares con crecimiento en el gasto en el 20 % más alto de la distribución. Encontramos que estos hogares cuentan en la segunda ronda de la encuesta con: i) un mayor número de jefes

del hogar con trabajo remunerado, ii) un menor número de miembros del hogar y iii) un promedio de edad mayor en el hogar, lo cual implica menor dependencia económica.

La tabla 4.2 presenta las magnitudes y crecimiento real del promedio del gasto per cápita para 2010 y 2013 para los hogares en las cuatro microrregiones dentro del área rural. El crecimiento real del gasto per cápita en el área rural es de 20,6 %. Este crecimiento está jalonado por la región centro-oriente con un crecimiento de 33,9 %, seguido por la región cundiboyacense con un 22 %. Las regiones atlántica

TABLA 4.2.

GASTO PER CÁPITA PROMEDIO EN MICRORREGIONES RURAL
(PRECIOS DE 2013).

Región	2010*	2013	Cambio porcentual (%)
Atlántica media	152.383	175.107	14,91
Cundiboyacense	172.194	209.992	21,95
Eje cafetero	182.438	202.237	10,85
Centro-oriente	138.039	184.880	33,93
Total	156.805	189.046	20,56

Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

La información está basada en datos reportados por los hogares de seguimiento que aparecen en las dos rondas. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones atlántica media, cundiboyacense, eje cafetero y centro-oriente.

media y eje cafetero tienen un crecimiento por debajo del promedio de 14,9 % y 10,9 % respectivamente. En general, los hogares que están en la primera ronda de la encuesta pero no en la segunda tienen un promedio de gastos mayor que los hogares que se observan en las dos rondas, lo cual indica que tenemos un problema de autoselección en los hogares encuestados dentro de la zona rural. Para el caso de la zona urbana, el promedio de gastos para los hogares que aparecen en el 2010 pero no en 2013, respecto a los hogares que aparecen en las dos rondas, son más elevados a excepción de aquellos que se encuentran en la región pacífica y en Bogotá.

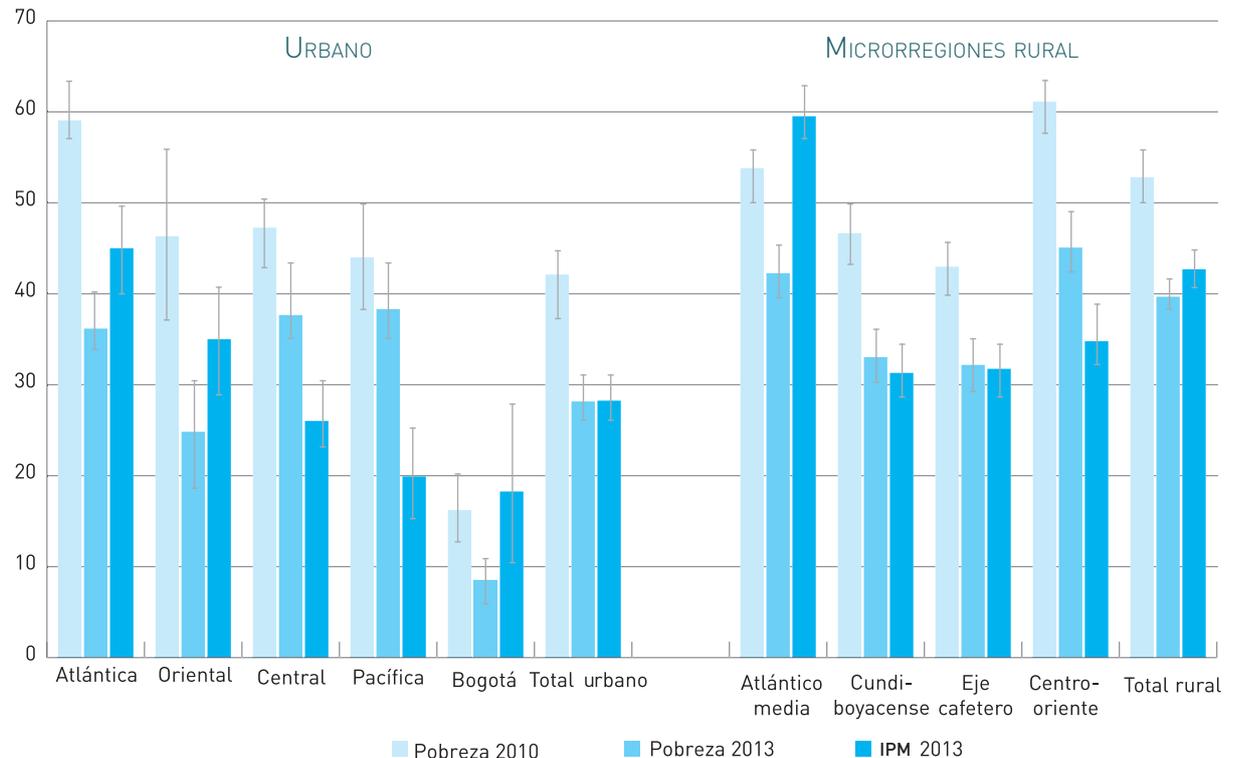
Una vez se conocen los gastos promedio de los hogares colombianos se presenta un primer indicador de pobreza conocido como la línea de pobreza (LP), esta medida calcula el porcentaje de hogares que se encuentran bajo un nivel mínimo de gastos. El valor de la línea de pobreza equivale al costo mensual per cápita necesario para adquirir, además de los alimentos, otros bienes y servicios básicos. La línea de pobreza nacional para el año 2010 y 2013 fue establecida en \$ 207.000 y \$ 227.367 mensual por persona en áreas urbanas y en áreas rurales de \$ 123.500 y \$136.192 respectivamente.

El gráfico 4.1 muestra el porcentaje de hogares por debajo de la línea de pobreza en 2010 y 2013 por región dentro del área urbana y rural. En promedio se observa que el 42,1 % de la población en el área urbana se encontraba por debajo de la línea de pobreza y esta condición cae a 28,2 % para 2013 (lo que implica una caída de la pobreza del 33 %). Respecto al área rural, 52,8 % de la población se encontraba por debajo de la línea de pobreza y esta fracción cae a 39,7 % para 2013 (lo que implica una caída de la pobreza de 24,8 %). Aun cuando las reducciones en pobreza y las magnitudes encontradas son mucho mayores que los datos reportados por el DANE es importante anotar dos diferencias respecto a este cálculo: primero, el DANE⁴ utiliza el ingreso (y no el gasto) reportado en la Encuesta Continua de Hogares (ECH). Segundo, la representatividad de las dos encuestas es distinta. La ELCA es para estrato uno a cuatro en área urbana y para cuatro microrregiones en el área rural.

Un ejercicio que resulta único a partir de los datos longitudinales que provee la ELCA, en comparación con las encuestas de corte transversal, es la posibilidad de observar transiciones de pobreza. En el área

GRÁFICO 4.1.

HOGARES EN POBREZA MONETARIA Y SEGÚN EL ÍNDICE DE POBREZA MULTIDIMENSIONAL POR ZONA Y REGIÓN (PORCENTAJE DE HOGARES).



Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

La información está basada en datos reportados por los hogares de seguimiento que aparecen en las dos rondas. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones atlántica media, cundiboyacense, eje cafetero y centro-oriente.

urbana 23,4 % de hogares permanece por debajo de la LP en 2013 con respecto a 2010, 18,7 % salen de condición de pobreza, 8,5 % entran y 49,4 % no eran pobres en 2010 ni en 2013. Por su parte, en el área rural 30,1 % permanece por debajo de la LP en 2013 respecto a 2010, 22,6 % salen, 9,53 % entran,

y 37,6 % nunca han estado por debajo de la LP. Esto indica, como se mencionó anteriormente, que existe una reducción neta de la pobreza, pero es importante tener en cuenta que algunos hogares que no se encontraban por debajo de la línea de pobreza en 2010, sí lo están en 2013.

4. LP urbana: DANE, 2010: 33.3; DANE, 2013, 26.9; ELCA, 2010, 42.1 a ELCA, 2013, 28.16. LP rural: DANE 2010, 49.7; DANE, 2013, 42.8; ELCA, 2010, 52.8 a ELCA, 2013, 39.7.



→ José Miguel Petro todos los días juega la lotería, en Cereté (Córdoba). Sagradamente prende el televisor a las 2:30 p.m. para ver los resultados.

A nivel de región en el área urbana las transiciones son positivas, es decir, salen de pobreza más de los que entran, pero las regiones pacífica y central tienen los mayores niveles de entrada como proporción de los que salen. Dentro de las cuatro microrregiones rurales, el eje cafetero sobresale por tener la mayor proporción de familias que entran en pobreza en 2013 con respecto a 2010 comparado con las que salen de la pobreza, aun cuando el resultado neto también es positivo.

La medida de LP es limitada dado que es unidimensional y de corto plazo, al tener en cuenta los gastos

en un momento del tiempo. Por esto ha sido considerada como una medida incompleta para medir la pobreza estructural. Con el fin de complementar el cálculo de línea de pobreza se construye el índice de pobreza multidimensional (IPM), el cual fue desarrollado por Oxford Poverty & Human Development Initiative (OPHI) de la Universidad de Oxford. El IPM tiene en cuenta un enfoque de oportunidades y de acceso a condiciones y servicios que permiten alcanzar un mayor bienestar. Una ventaja de este indicador es que permite hacer comparaciones en distintos contextos. El IPM considera quince dimensiones, con lo cual una familia se considera en po-

breza multidimensional si tiene privaciones en al menos cinco de las quince dimensiones del índice. Por limitaciones de la información recopilada en la encuesta de 2010, este indicador solo se puede calcular para el año 2013. En el gráfico 4.1, luego de mostrar la LP para el año 2010 y 2013 por región en el área rural y urbana, se presenta el IPM para el año 2013. Este indicador tiene un comportamiento similar al de la LP por región en el área rural, a excepción de la pobreza en la región atlántica media, la cual es mucho más elevada. La media de IPM es de 33 % y 39 % en el área urbana y rural respectivamente.

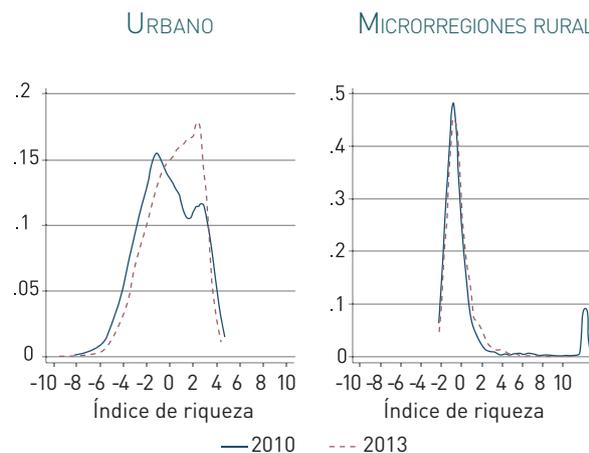
Un ejercicio que resulta único a partir de los datos longitudinales que provee la ELCA en comparación con las encuestas de corte transversal, es la posibilidad de observar transiciones de pobreza. En el área urbana 23,4 % de hogares permanece por debajo de la LP en 2013 con respecto a 2010, 18,7 % salen de condición de pobreza, 8,5 % entran y 49,4 % no eran pobres en 2010 ni en 2013.

Aun cuando el IPM mejora sobre el indicador de línea de pobreza en el sentido de que logra medir la condición de pobreza estructural, el IPM solo se puede construir para el año 2013. Por este motivo se calculan y analizan el índice de riqueza, propuesto por Filmer y Pritchett (2001), y el índice de pobreza Sisbén en su primera versión.

Tanto el índice de riqueza como el Sisbén se construyen a partir de un algoritmo creado por el método de componentes principales. Esta metodología logra agregar en un solo indicador un conjunto de variables, en su mayoría categóricas, las cuales determinan conjuntamente la condición de pobreza. El índice de riqueza incluye variables de acceso a servicios públicos, características de la vivienda y bienes durables. Por su parte, el Sisbén incluye el tipo de variables presentes en el índice de riqueza y adicionales condiciones sociodemográficas, educativas y de mercado laboral de los miembros del hogar.

Las gráficas 4.2 y 4.3 presentan el índice de riqueza y el Sisbén respectivamente. A la izquierda se presenta el índice para el área urbana y a la derecha para el área rural en los dos momentos del tiempo de la encuesta. La media del índice de riqueza entre 2010 y 2013 para el área urbana pasó de $-0,5$ a $-0,31$, lo cual indica una reducción en pobreza. A su vez la distribución es más comprimida, lo cual es evidencia de mejoras en equidad. El área rural también tiene una mejora en equidad y la media del índice de riqueza pasa de ser $-0,31$ a $-0,13$, este cálculo elimina del panel 141 hogares que se encontraban en 2010 en la cola alta de la distribución por considerarlos valores atípicos.

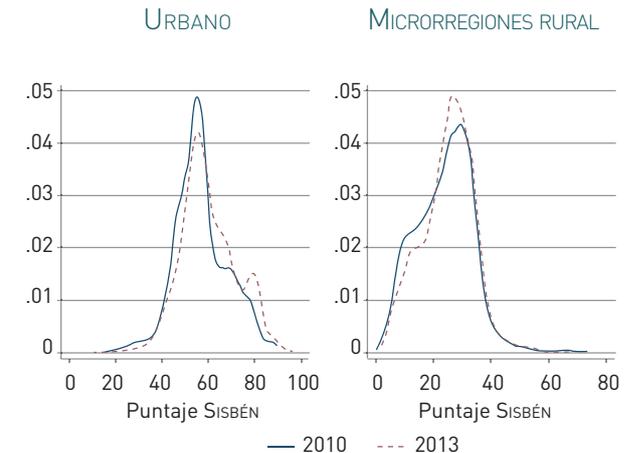
GRÁFICO 4.2.
DISTRIBUCIÓN DEL ÍNDICE DE RIQUEZA
POR ZONA Y AÑO



Fuente: Cálculos propios a partir de la ELCA 2010 y 2013.

La información está basada en datos reportados por los hogares de seguimiento que aparecen en las dos rondas. El nivel de riqueza corresponde a un índice continuo construido a partir de los bienes durables y el acceso a servicios que posee el hogar. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones atlántica media, cundiboyacense, eje cafetero y centro-oriente.

GRÁFICO 4.3.
DISTRIBUCIÓN DEL PUNTAJE DEL SISBÉN
POR ZONA Y AÑO



Fuente: Cálculos propios a partir de la ELCA 2010 y 2013.

El gráfico presenta la distribución del puntaje del Sisbén por ronda y área. La información está basada en datos reportados por los hogares de seguimiento que aparecen en las dos rondas. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones atlántica media, cundiboyacense, eje cafetero y centro-oriente.

La distribución del Sisbén, que toma valores entre 0 y 100, aumenta aproximadamente un punto tanto en área rural como urbana entre 2010 y 2013, lo cual indica que existe una mejora en las condiciones socioeconómicas de la población. Aun cuando para los dos índices de pobreza y riqueza anteriormente mencionados se encuentran mejorías en el tema de pobreza, estos no son tan grandes como los cambios que se presentan bajo el indicador de pobreza monetario.

La tabla 4.3 muestra una matriz de transición de terciles de riqueza para el área rural y urbana. Es importante mencionar que los terciles se construyeron en los dos momentos del tiempo, de tal forma que la matriz captura las mejoras relativas de los hogares en relación a las mejoras de todos los hogares de la muestra. Un patrón interesante que se puede observar en los datos es que existe mayor movilidad en la zona rural que en la zona urbana. Por una parte, para cada uno de los tres terciles se observa que el porcentaje de hogares que permanece en el mismo tercil entre 2010 y 2013 es mayor en la zona urbana que en la zona rural. Por ejemplo, para la zona urbana el porcentaje que se mantiene en el tercil uno es 70,3 %, en el tercil dos es 51,3 % y en el tercil tres es 68,3 %. Mientras que para la zona rural estos tres valores corresponden a 63,2 %, 44,3 % y 58 %. Para la zona urbana un mayor porcentaje de hogares del tercil dos (26,8 %) asciende al tercil tres en relación al porcentaje que desciende al tercil uno (20,68 %) entre 2010 y 2013. En la zona rural ocurre algo similar, un mayor porcentaje de hogares del tercil dos asciende al tercil tres (32,24 %) en relación al que desciende al tercil uno (23,41 %).

De igual forma, al comparar los cambios para el tercil uno y el tercil tres se observan mejores patrones de movilidad para la zona rural que para la zona urbana. Por ejemplo, para la zona urbana en el tercil uno solo ascendió un 29,7 %, mientras que en el tercil tres descendió un 31,68 %. Estos patrones de movilidad se exacerban cuando se comparan los hogares que no solo se movieron un nivel sino que cambiaron en dos niveles. Por ejemplo, para el tercil uno, solo el 10,1 % (3,02 % / 29,7 %) del total que mejoró entre los dos años, ascendió dos terciles, mientras que un 25 % (7,94 % / 31,68 %) del total de hogares del tercil tres que mejoró descendió dos terciles. Para la zona rural estas diferencias son más pequeñas, para el tercil uno ascendió un 36,79 %, de los cuales un 26,28 % (9,67 % / 36,79 %) mejoró dos terciles. Mientras que para el tercil tres un 41,99 % descendió de tercil, de los cuales un 32,17 % (13,51 % / 41,99 %) cayó en el tercil uno.

TABLA 4.3.
MATRIZ DE TRANSICIÓN DE NIVELES DE RIQUEZA POR ZONA
(PORCENTAJE DE HOGARES).

Zona de residencia: urbano				
Tercil 2013				
	1	2	3	Total
Tercil 2010	%	%	%	%
1	70,3	26,6	3,0	100,0
2	21,8	51,4	26,9	100,0
3	7,9	23,7	68,3	100,0
Total	33,3	33,9	32,7	100,0
Zona de residencia: microrregiones rural				
Tercil 2013				
	1	2	3	Total
Tercil 2010	%	%	%	%
1	63,2	27,1	9,7	100,0
2	23,4	44,4	32,2	100,0
3	13,5	28,5	58,0	100,0
Total	33,4	33,3	33,3	100,0

Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

La información está basada en datos reportados por los hogares de seguimiento que aparecen en las dos rondas. El nivel de riqueza corresponde a los terciles de un índice continuo de riqueza, construido a partir de los bienes durables y el acceso a servicios que posee el hogar. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones atlántica media, cundiobyacense, eje cafetero, y centro-oriente.

De la descripción detallada de las diferentes medidas de pobreza que se han hecho en este capítulo es evidente que existe una mejoría de estos indicadores, aun cuando los indicadores de pobreza monetarios predicen reducciones en pobreza mucho mayores que los índices multidimensionales. A continuación se revisan estadísticas de los servicios e infraestructura pública y bienes durables a los que tienen acceso o poseen los hogares colombianos, esto con el fin de identificar qué tanto de la reducción de la pobreza se ve reflejado allí.

Los servicios públicos en el área urbana tienen una cobertura suficientemente alta en 2010 y por lo tanto es difícil ver una mejoría o incremento sustancial de sus coberturas, solo se percibe un incremento de 8,5 puntos porcentuales en el acceso a gas (lo cual implica un incremento del 12 %). Por su parte, en el área rural, incluso cuando la cobertura de servicios de aseo y alcantarillado son aún bajos, 5 % y 9 % respectivamente, no se ven mayores mejorías en este indicador. El acceso a agua potable por medio del acueducto es de 60 % y presentó un crecimiento de cinco puntos porcentuales (lo cual implica un incremento de 10 % aproximadamente) entre el 2010 y 2013.

La tabla 4.4 presenta información sobre la tenencia de activos durables tanto para el área urbana como para el área rural, panel superior e inferior respectivamente. En el área urbana es importante resaltar el crecimiento de tenencia de computador, lavadora y motocicleta en 9,7, 7,2 y 6,2 puntos porcentuales respectivamente (lo cual implica un incremento del 25 %, 12 % y 34 % en la tenencia de estos bienes respectivamente). Para el área urbana la tenencia de nevera y lavadora ha incrementado un poco menos de cinco puntos porcentuales, dado el elevado número de hogares con nevera esto implica un crecimiento de 8 %, mientras que el incremento en lavadoras es de 30 %. Por su parte la tenencia de motocicleta aumenta en 9,1 puntos porcentuales, lo cual implica un elevado crecimiento de 43 %.

TABLA 4.4.
PROPIEDAD Y USO DE ACTIVOS DURABLES (PORCENTAJE DE HOGARES)

Variable	2010	2013	Cambio pp
Urbano			
Neveras	83,30	86,27	0,03
Lavadoras	55,91	63,10	0,07
Duchas	21,52	17,32	-0,04
Televisor	95,85	96,15	0,00
Computador	38,65	48,38	0,10
Motocicleta	18,41	24,65	0,06
Microrregiones rural			
Neveras	57,78	62,28	0,05
Lavadoras	17,18	22,16	0,05
Duchas	7,26	3,90	-0,03
Televisor	83,16	82,46	-0,01
Computador	6,94	7,74	0,01
Motocicleta	21,22	30,39	0,09

Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

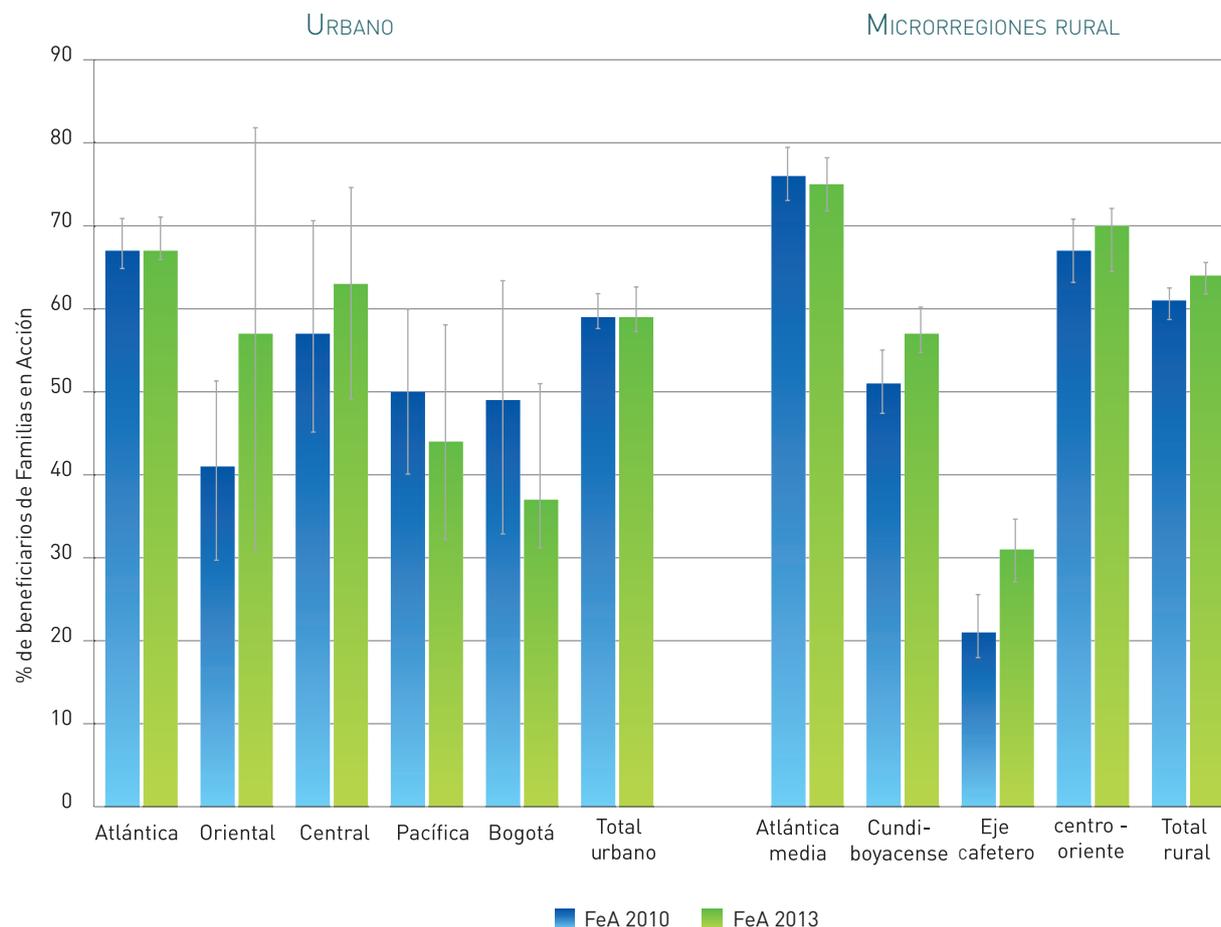
La información está basada en datos reportados por los hogares de seguimiento que aparecen en las dos rondas. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones atlántica media, cundiboyacense, eje cafetero y centro-oriente.

4.3 ACCESO A PROGRAMAS SOCIALES

Dado que el fin último que tienen los programas sociales es el de mejorar las condiciones de calidad de vida de los hogares en el corto plazo y reducir la pobreza en el largo plazo, esta sección tiene como objeto conocer el acceso de los hogares a programas sociales y relacionarlo con la reducción de pobreza que se evidencia en la encuesta. El gráfico 4.4 presenta el porcentaje de familias inscritas en el programa Familias en Acción por región, tomando como grupo de familias elegibles a todas aquellas que pertenecen al estrato uno⁵ y cuentan con miembros menores de dieciocho años. La cobertura de Familias en Acción tanto en áreas rurales como urbanas es aproximadamente del 60 %, aun cuando dentro de la zona rural la cobertura en el eje cafetero es menor a la mitad de lo que es en la región atlántica media. La región atlántica, tanto en área urbana como rural, presenta niveles de participación mucho más altos respecto a otras regiones. No se evidencia una expansión muy grande del programa Familias en Acción entre 2010 y 2013, como era de esperarse dada la cobertura casi nacional que tenía el programa en la primera ronda de la ELCA.

GRÁFICO 4.4.

PARTICIPACIÓN EN FAMILIAS EN ACCIÓN POR ZONA, REGIÓN Y AÑO (PORCENTAJE DE HOGARES).



Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

El gráfico muestra el porcentaje de hogares que son beneficiarios de Familias en Acción del grupo de familias elegibles, es decir aquellas que pertenecen al estrato uno en urbano y cuentan con miembros menores de 18 años en urbano y rural. La información está basada en datos reportados por los hogares de seguimiento que aparecen en las dos rondas. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones atlántica media, cundiboyacense, eje cafetero y centro-oriente.

----->

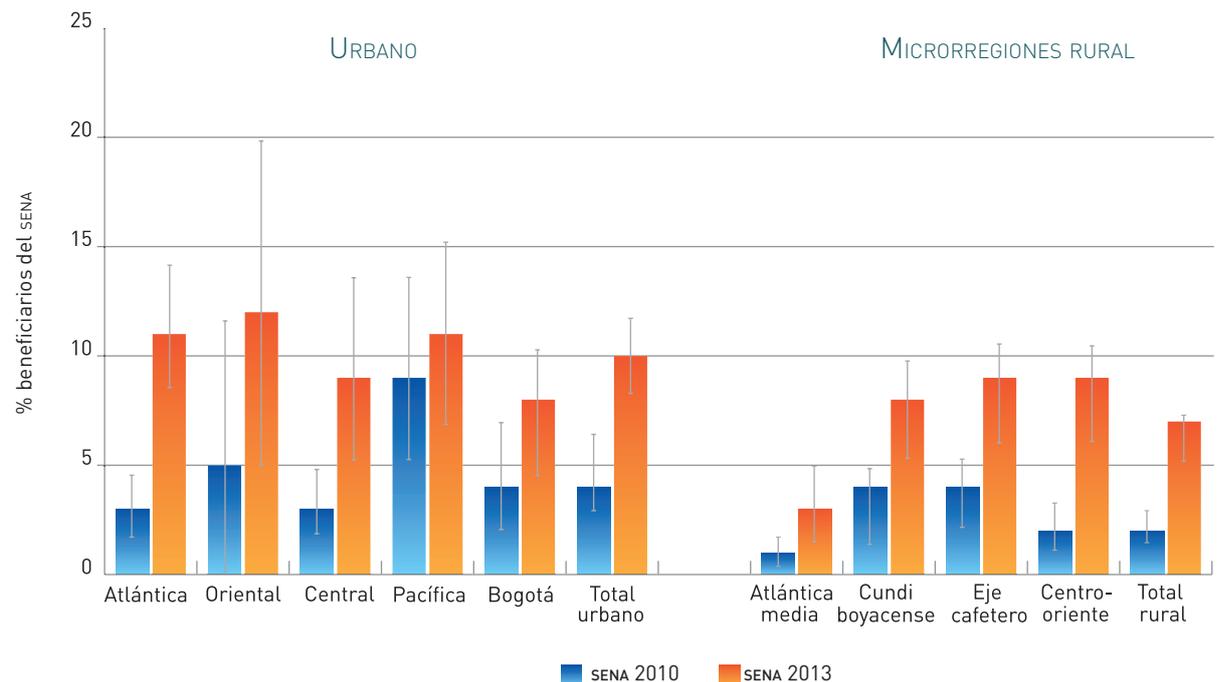
5. El criterio de elegibilidad para diferentes programas sociales está dado por el nivel de Sisbén. Dado que la ELCA no cuenta con información precisa del nivel del Sisbén por hogar, se utiliza como proxy del nivel de Sisbén el estrato.

Con el fin de calcular la cobertura de los programas del SENA se utiliza como población objetivo a todos aquellos hogares que tienen miembros con educación superior a noveno grado. Como se evidencia en el gráfico 4.5; primero, existen mayores coberturas en el área urbana, consistente con los niveles medios de educación en estas dos áreas; y segundo, existe un gran crecimiento de la oferta de programas de capacitación por parte del SENA entre 2010 y 2013. Aun cuando la cobertura en la zona rural es menor a un dígito, los incrementos de cobertura en 2013 son muy notorios.

El gráfico 4.6 presenta el acceso a servicios del ICBF, la cobertura de este programa se calcula con respecto al número de familias que cuentan con niños menores a seis años y pertenecientes a los estratos uno y dos. Dentro del área urbana, 7 % de los hogares tenían acceso a servicios por parte del ICBF en 2010 y pasa a ser de 21 % en 2013. La expansión de las atenciones del ICBF es importante en especial en las regiones atlántica, central y en Bogotá. La cobertura de programas del ICBF es de 12 % en el área rural en 2010 y pasa a ser de 38 % en el 2013 para esta misma zona. A partir de un ejercicio sencillo donde se compara la actividad principal de mujeres jefes de hogar o cónyuges en 2010 y 2013, se logra dilucidar que la expansión de los servicios del ICBF brinda mayor tiempo disponible en las mujeres para participar en el mercado laboral.

GRÁFICO 4.5.

PARTICIPACIÓN EN EL SENA POR ZONA, REGIÓN Y AÑO (PORCENTAJE DE HOGARES).

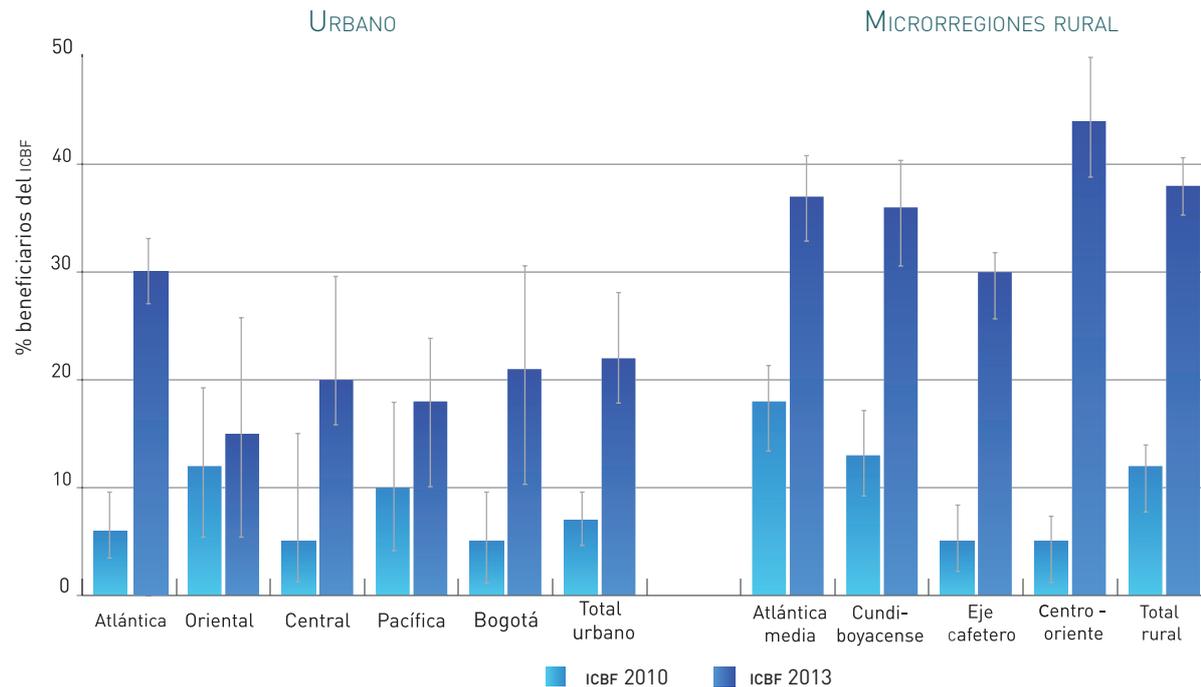


Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

El gráfico muestra el porcentaje de hogares que son beneficiarios del SENA, se utiliza como población objetivo a todos aquellos hogares que tienen miembros con educación superior a noveno grado. La información está basada en datos reportados por los hogares de seguimiento que aparecen en las dos rondas. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones atlántica media, cundiboyacense, eje cafetero y centro-oriente.

GRÁFICO 4.6.

PARTICIPACIÓN EN EL ICBF POR ZONA, REGIÓN Y AÑO
(PORCENTAJE DE HOGARES).



Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

El gráfico muestra el porcentaje de hogares que son beneficiarios del ICBF. La cobertura de este programa se calcula con respecto al número de familias que cuentan con niños menores a 6 años en la zona urbana y rural y pertenecen a los estratos 1 y 2 en la zona urbana. La información está basada en datos reportados por los hogares de seguimiento que aparecen en las dos rondas. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones atlántica media, cundiboyacense, eje cafetero y centro-oriente.

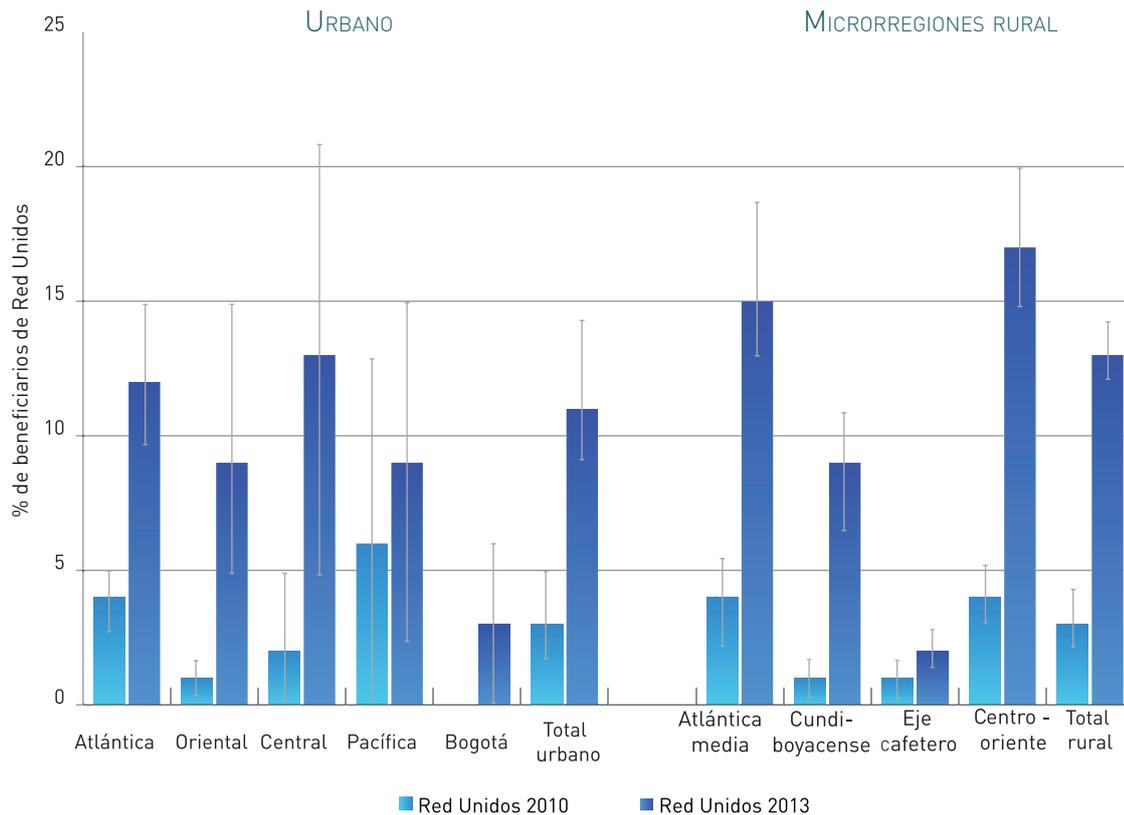


→ Maria Blanca Rincón, del barrio Villa Hermosa (Medellín), sueña con un subsidio del Estado por su difícil situación económica. Nunca lo ha obtenido.

Un último programa que se considera y se presenta en el gráfico 4.7 es la Red Unidos, un programa mucho más nuevo que los tres mencionados anteriormente. Por esto es de esperar que entre 2010 y 2013 exista una expansión importante en la cobertura de este programa, tomamos en cuenta para el cálculo de cobertura a todos los hogares dentro del estrato uno. La Red Unidos es un programa enfocado a la población en extrema pobreza y dentro de los datos de la ELCA se evidencia que se concentran en la atención a población en áreas rurales.

GRÁFICO 4.7.

PARTICIPACIÓN EN LA RED UNIDOS POR ZONA, REGIÓN Y AÑO (PORCENTAJE DE HOGARES).



Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

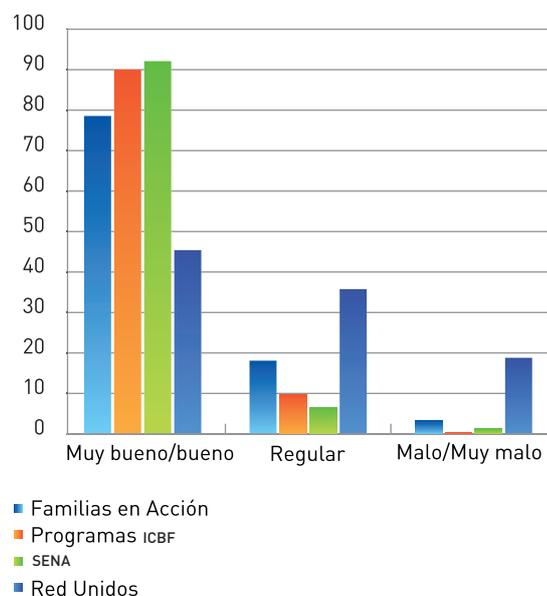
En cuanto a servicios de salud, en los dos periodos de tiempo de la encuesta y tanto para el área rural como urbana, la cobertura es bastante alta y estable, está entre 93 % y 95 %. Por su parte, esta cobertura tiene una distribución muy distinta entre el régimen contributivo y régimen subsidiado entre zonas, la cual es de 70/30 en la zona urbana y 12/88 en zona rural. La prevalencia del régimen subsidiado en la zona rural es preocupante si esto se relaciona directamente con la informalidad laboral.

El acceso a programas sociales es conocido y se puede encontrar en otras fuentes de información, incluso dentro de los datos administrativos de cada programa. Algo único de la ELCA es que logra preguntar a los beneficiarios su percepción respecto a los programas sociales anteriormente mencionados, con excepción del régimen subsidiado. La gráfica 4.8 presenta la percepción de los beneficiarios de estos programas divididos en tres categorías: I) muy buena o buena, II) regular y III) mala o muy mala. Es interesante observar que los programas que ofrecen subsidios a la demanda como son Familias en Acción, SENA, e ICBF tienen una percepción positiva de más del 80 %. Mientras que la Red Unidos, la cual ofrece acompañamiento a los hogares e información sobre otros programas, tiene una favorabilidad un poco menor al 50 %. Estos resultados son muy similares tanto en áreas urbanas como rurales.

El gráfico muestra el porcentaje de hogares que son beneficiarios de Red Unidos del total de hogares dentro del estrato uno para la zona urbana. La información está basada en datos reportados por los hogares de seguimiento que aparecen en las dos rondas. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones atlántica media, cundi-boyacense, eje cafetero y centro-oriental.

GRÁFICO 4.8.

PERCEPCIÓN SOBRE PROGRAMAS SOCIALES EN EL 2013 POR ZONA.



Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

El gráfico muestra la percepción sobre los diferentes programas sociales. La información está basada en datos reportados por los hogares de seguimiento que aparecen en las dos rondas.

TABLA 4.5.

CARACTERÍSTICAS Y DINÁMICAS DE LA POBREZA EN LA ZONA URBANA (PORCENTAJE DE HOGARES).

Variable	En pobreza	Saliendo	Entrando	Fuera pobreza
Familias en acción (%)	47,83	23,90	26,34	7,67
SENA (%)	8,59	10,65	11,29	7,82
ICBF (%)	14,84	7,66	11,02	3,88
Red Juntos (%)	10,50	6,49	6,72	1,05
Salario jefe del hogar (\$)	567.077	843.834	630.455	1.274.015
El jefe del hogar trabaja (%)	74,76	80,96	77,30	78,00
Edad jefe (años)	46,62	45,44	45,06	47,84
Educación jefe del hogar (años)	6,28	8,21	8,20	10,30
Subió puntaje Sisbén (%)	55,64	64,81	49,19	56,67
Subió de tercil de riqueza (%)	20,66	29,48	21,24	21,81
Choque salud intensidad media-alta (%)	24,39	21,69	18,55	19,17
Choque violencia intensidad media-alta (%)	2,00	1,43	0,54	1,15
Choque desastre intensidad media-alta (%)	10,33	4,68	4,57	3,04

Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

La información está basada en datos reportados por los hogares de seguimiento que aparecen en las dos rondas. Los hogares en pobreza son aquellos pobres en ambas rondas de la encuesta. Saliendo se refiere a aquellos que eran pobres en 2010 y han salido de la pobreza en 2013. Entrando son los hogares que no eran pobres en 2010 pero sí lo son en 2013. Fuera de la pobreza son aquellos que no son pobres ni en 2010 ni en 2013.

4.4 CARACTERÍSTICAS QUE DETERMINAN LA PERMANENCIA, ENTRADA O SALIDA DE LA POBREZA

En esta última sección se revisa la relación que tienen algunas características de los hogares con las dinámicas de permanencia, entrada y salida de la pobreza (bajo el indicador de línea de pobreza calculado al principio de este capítulo). En parti-

cular, se realiza una caracterización de diferentes variables para cada una de las dinámicas. Como se puede ver en la tabla 4.5 y 4.6 para el área urbana y rural respectivamente, algunas de las características que se tienen en cuenta son: participación en

programas sociales, participación laboral, educación y edad del jefe del hogar, indicador de mejora en los índices de pobreza o riqueza (subió puntaje Sisbén y subió de tercil de riqueza) y choques percibidos por los hogares.

TABLA 4.6.
CARACTERÍSTICAS Y DINÁMICAS DE LA POBREZA,
MICRORREGIONES RURAL (PORCENTAJE DE HOGARES).

Variable	En pobreza	Saliendo	Entrando	Fuera pobreza
Familias en Acción (%)	63,45	44,85	46,06	28,71
SENA (%)	4,78	5,57	5,34	7,98
ICBF (%)	18,02	10,29	13,99	10,11
Red Juntos (%)	16,93	12,18	9,67	6,09
El jefe del hogar trabaja (%)	74,75	79,60	75,06	80,83
Edad jefe (años)	49,14	49,52	49,24	50,00
Educación jefe del hogar (años)	3,66	4,26	4,31	5,15
Subió puntaje Sisbén (%)	55,16	58,61	48,09	51,07
Subió de tercil de riqueza (%)	23,22	27,94	19,85	22,42
Choque salud intensidad media-alta (%)	20,62	20,90	24,68	23,30
Choque violencia intensidad media-alta (%)	0,84	1,16	0,51	0,69
Choque desastre intensidad media-alta (%)	13,83	10,19	10,94	12,44

Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

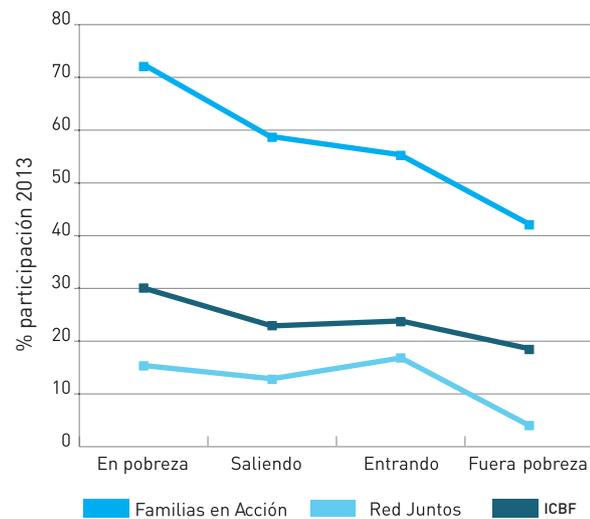
La información está basada en datos reportados por los hogares de seguimiento que aparecen en las dos rondas. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones atlántica media, cundiboyacense, eje cafetero y centro-oriente. Los hogares en pobreza son aquellos pobres en ambas rondas de la encuesta. Saliendo se refiere a aquellos que eran pobres en 2010 y han salido de la pobreza en 2013. Entrando son los hogares que no eran pobres en 2010 pero sí lo son en 2013. Fuera de la pobreza son aquellos que no son pobres ni en 2010 ni en 2013.

Las tablas reportan la media de cada una de estas características para los siguientes cuatro grupos de hogares en las dos rondas de la encuesta: aquellos que siempre han sido pobres, aquellos que eran pobres en 2010 y han salido de la pobreza en 2013, aquellos que no eran pobres en 2010 y están entrando en la pobreza en 2013 y por último aquellos hogares que nunca han estado en la pobreza.

Con una primera mirada a los datos y por medio de gráficos se logran identificar características que acompañan la pobreza directa o inversamente. Una relación directa se da en el caso de tres de los cuatro programas sociales que se evaluaron anteriormente con respecto a la pobreza. Específicamente en el gráfico 4.9 y 4.10 se observa, para la zona urbana y rural respectivamente, que mientras los hogares hayan tenido un mayor nivel de pobreza estos han sido más acompañados por programas como Familias en Acción, ICBF y Red Unidos. En el área rural se repite este patrón a excepción de hogares que nunca han pertenecido a la pobreza, en donde la tasa de participación en los programas del ICBF es más baja (esto puede deberse al acceso de estos hogares a otro tipo de instituciones de atención a la primera infancia). Es interesante ver que este no es el caso del programa del SENA. Como se evidencia en el gráfico 4.11, el SENA parece ser el único programa que promueve y acompaña a los hogares en la salida de la pobreza en áreas rurales. En el área urbana se repite este patrón con excepción de hogares que nunca han pertenecido a la pobreza, en donde la tasa de participación en los programas del SENA es más baja (esto puede deberse al acceso de estos hogares a otro tipo de instituciones de educación superior).

GRÁFICO 4.9.

PARTICIPACIÓN EN PROGRAMAS SOCIALES POR DINÁMICAS DE POBREZA PARA LA ZONA URBANA (PORCENTAJE DE HOGARES).

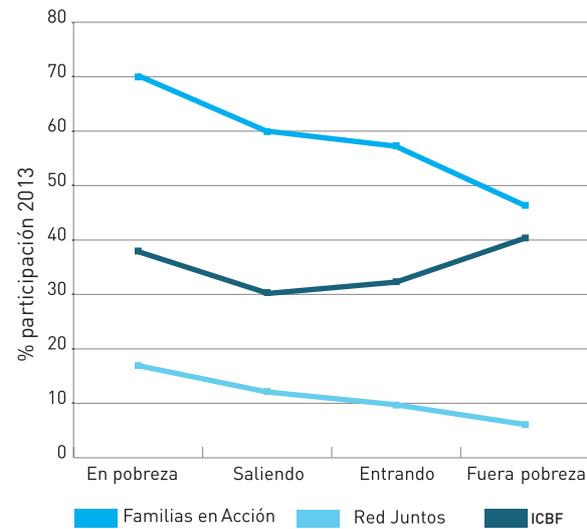


Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

La información está basada en datos reportados por los hogares de seguimiento que aparecen en las dos rondas.

GRÁFICO 4.10.

PARTICIPACIÓN EN PROGRAMAS SOCIALES POR DINÁMICAS DE POBREZA PARA MICRORREGIONES RURAL (PORCENTAJE DE HOGARES).

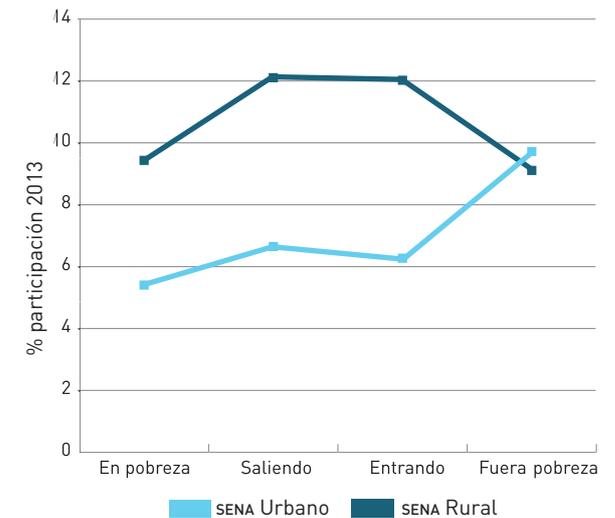


Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

La información está basada en datos reportados por los hogares de seguimiento que aparecen en las dos rondas. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones atlántica media, cundiboyacense, eje cafetero y centro-oriente.

GRÁFICO 4.11.

PARTICIPACIÓN EN EL SENA POR DINÁMICAS DE POBREZA POR ZONA (PORCENTAJE DE HOGARES).

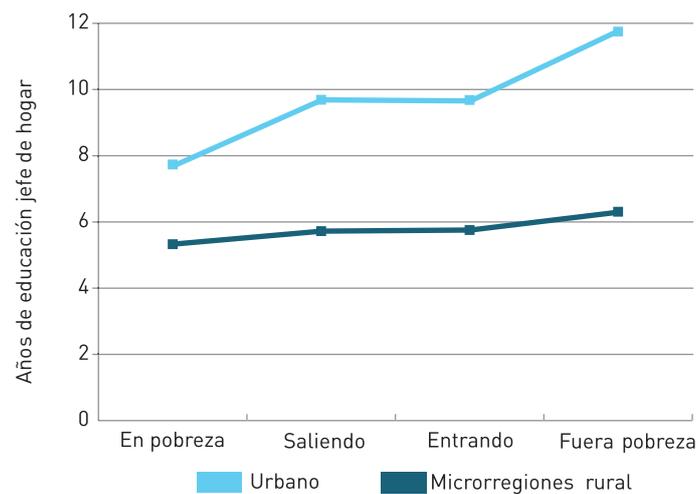


Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

La información está basada en datos reportados por los hogares de seguimiento que aparecen en las dos rondas. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones atlántica media, cundiboyacense, eje cafetero y centro-oriente.

En cuanto a las características del jefe del hogar se tiene en cuenta si este trabaja, su educación y su edad. De los datos reportados en las tablas 4.5 y 4.6 es notorio que la medida de participación laboral del jefe del hogar es más alta en hogares no pobres respecto a los pobres, pero también es evidente que la participación en el mercado laboral es cuatro puntos porcentuales más alta para hogares que están saliendo de la pobreza respecto a aquellos que están entrando. Esta relación puede deberse a que la condición de pobreza que se está midiendo contiene exclusivamente condiciones monetarias. Por otra parte, no hay evidencia de que la edad del jefe del hogar sea un factor determinante de las transiciones de pobreza. En cuanto a la educación, tanto para el área rural como urbana, resulta muy interesante ver en el gráfico 4.12 que es una característica que tiene una relación positiva y muy clara con respecto a la salida de la pobreza.

GRÁFICO 4.12.
EDUCACIÓN DEL JEFE DEL HOGAR POR
DINÁMICAS DE POBREZA
(AÑOS).

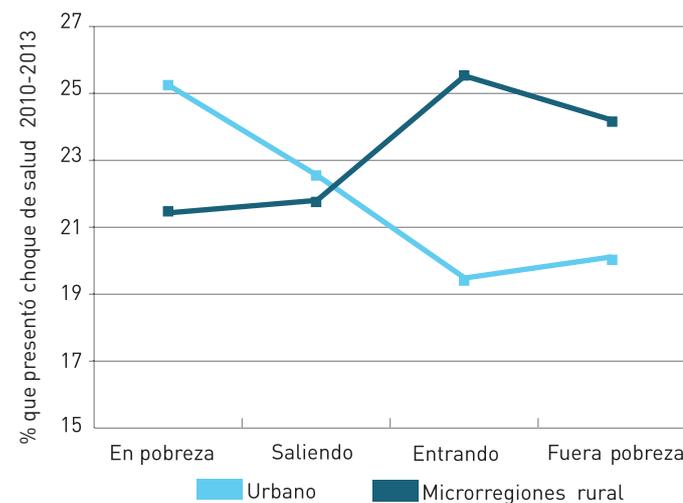


Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

La información está basada en datos reportados por los hogares de seguimiento que aparecen en las dos rondas. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones atlántica media, cundiboyacense, eje cafetero y centro-oriente.

Por último se analizan las mejoras que pueden haber tenido los hogares en términos del indicador de riqueza y del Sisbén, los cuales tienen en cuenta condiciones adicionales a los factores estrictamente monetarios y de corto plazo que determinan la pobreza. En las tablas 4.5 y 4.6 es claro que los hogares que están saliendo de la pobreza monetaria son aquellos que más están incrementando su nivel de riqueza en el índice de riqueza y en el Sisbén, de forma similar aquellos hogares que están cayendo en pobreza bajo condiciones monetarias tienen el menor incremento en su puntaje de Sisbén y de índice de riqueza.

GRÁFICO 4.13.
HOGARES QUE SUFRIERON ALGÚN CHOQUE DE SALUD
POR DINÁMICAS DE POBREZA Y ZONA
(PORCENTAJE DE HOGARES).



Fuente: Cálculos propios a partir de ELCA 2010 y 2013.

Hogares que sufrieron algún choque de salud de intensidad media o alta. La información está basada en datos reportados por los hogares de seguimiento que aparecen en las dos rondas. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones atlántica media, cundiboyacense, eje cafetero y centro-oriente.

En cuanto a los choques que han percibido esos hogares entre 2010 y 2013, no existe una clara relación para todos los tipos de choques y la entrada o salida de la pobreza, lo cual puede deberse a la temporalidad del choque respecto a la medida de pobreza que se está teniendo en cuenta, que es al momento de la encuesta. Esto también podría indicar una recuperación rápida a diversos choques. Un patrón muy interesante que se observa en el gráfico 4.13 es que los choques de salud percibidos por hogares en áreas rurales y urbanas tienen impactos muy diferentes en términos de pobreza. Por una parte en el área urbana este choque afecta en menor medida a los más pobres mientras que sucede todo lo contrario en el área rural. Esto puede deberse al tipo de aseguramiento en salud con el cual cuentan. Con respecto a los choques, otro tema para resaltar es que en el área urbana, tanto el choque de violencia como el choque de desastres naturales tienen un impacto mucho mayor para los pobres que para los no pobres, este impacto llega a ser casi del doble.



→ Cada noche, la sala y tres cuartos en la casa de la familia Palacios Campo se transforman en dormitorios colectivos. Casi 35 personas duermen allí.



→ Simijaca (Cundinamarca). Tomás Calderón Ávila, de 84 años, vive con su esposa Abigail Solano, de 71, quien sufre de Parkinson. Sus hijas los cuidan.

4.5. CONCLUSIONES

En resumen, los resultados presentados anteriormente implican dos conclusiones generales. Por una parte, al utilizar los indicadores de pobreza monetaria y el gasto per cápita de los hogares se observa una fuerte reducción de pobreza en las dinámicas de los hogares colombianos entre 2010 y 2013. En especial, para la región atlántica en la zona urbana y para la microrregión centro-oriente en la zona rural. Sin embargo, al analizar indicadores de pobreza como el puntaje Sisbén o un índice de riqueza por componentes principales, los cuales capturan características más estructurales de la riqueza del hogar como la tenencia de activos o los materiales de la vivienda, se observa que los hogares han reducido su pobreza pero que estas reducciones son más leves respecto a los cambios de los indicadores monetarios.

Por otra parte, se observa una mayor participación de los hogares colombianos en diferentes programas sociales tales como: Familias en Acción, SENA, los servicios del ICBF y Red Juntos. Al analizar las dinámicas de permanencia, entrada y salida de la pobreza se observa que la mayoría de estos programas se enfocan hacia los hogares que permanecen en la pobreza. A su vez, estos programas tienen una favorabilidad alta por los hogares colombianos, en especial, los que entregan subsidios a la demanda.

REFERENCIAS

Angulo, R., Azevedo, J., Gaviria, A. y Páez, G. (2012). "Movilidad social en Colombia". *Documento CEDE* 43, pp. 1-30.

DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadística). (17 de mayo de 2012). Pobreza monetaria y multidimensional en Colombia. *Boletín de prensa*.

DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadística). (31 de julio de 2013). Pobreza monetaria año móvil julio 2012-junio 2013. *Boletín de prensa*.

Filmer, D. y Pritchett, L. (2001). "Estimating wealth effects without expenditure Data or tears: An Application to educational enrollments in states of India". *Demography*, Springer, 38:1, pp 115-132.